

'We, the king': la ley hecha desde abajo

Adrian Masters demuestra que los miles de cédulas reales en las Indias en el XVI fueron el producto de vasallos de toda estirpe

JORGE CAÑIZARES-ESGUERRA

Nos han dicho que las nuevas leyes de Indias de 1542 fueron el producto de la persistente tozudez e ingeniería social de Bartolomé de Las Casas. Sus ideas generaron juntas como las de Valladolid que bajo un espíritu neoescolástico reglaron con sabiduría las Indias, protegiendo indígenas de la explotación de encomenderos y conquistadores. En un extraordinario trabajo empírico en cerca de 26 archivos, 'We, the King', de Adrian Masters, demuestra que los cientos de miles de cédulas reales y los millones de mandamientos virreinales producidos en las Indias en el siglo XVI fueron en realidad el producto de peticiones de vasallos de toda estirpe, incluyendo mujeres y esclavos, no 'dictats' de autoridades lejanas. Hubo en realidad un 'nosotros', detrás de cada 'yo, el Rey'. Los archivos han separado las peticiones de los cedularios y las ordenanzas y mandamientos y nos han hecho creer que Felipe, el Rey Prudente, desde el Escorial imaginó cada detalle legislativo de las Indias. ¿Como se originó la ley? Masters demuestra que la monarquía española fue en realidad un estado en que las teorías de soberanía popular determinaron vastos sistemas de comunicación entre vasallos y monarcas para evitar la tiranía. El Consejo de Indias se creó para escuchar las voces distantes de facciones y vasallos indios.



We, the King...
Adrian Masters
Cambridge
University Press,
2024

342 páginas
99,90 euros
★★★★★

«HE SIDO INFORMADO» es el estribillo que precede cada cédula real y mandamiento virreinal. El estado fue un estado pasivo cautivo de los pedidos locales de vasallos. Masters

señala que la corrupción y la desinformación fueron las dos bestias negras que acosaron a la corona. Las nuevas leyes de 1542 en realidad se originaron cuando magistrados del Consejo Real descubrieron que las riquezas de los Pizarro y los Almagro habían comprometido las decisiones de los magistrados del Consejo de Indias. A lo largo del siglo, la Corona encontró a las mujeres e hijas de consejeros como las responsables de lobby y corrupción; los encomenderos les daban regalos y promesas matrimoniales para así disuadir a consejeros a diseñar legislación acorde a sus necesidades. Las reformas del 1542 y 1571 fueron diseñadas para crear sistemas de control de género y auditorías a través del papel. Y el Consejo de Indias buscó también asumir un rol más activo para dejar de depender la información de facciones. Lo hizo creando archivos. La legislación racial, Masters sugiere, se originó en las peticiones y el lobby de una multitud de facciones indianas. El estado no tuvo una dirección preordenada en la teoría neoescolástica, fue el resultado de la contingencia y la política. La creación de la burocracia implicó la marginalización de mujeres de élite y la creación de archivos imperiales para evitar la manipulación de la información en un estado que se construyó desde abajo y, literalmente, sobre el papel. ■



Adrian Masters

HERMANO FRANCISCO: VIAJE ALREDEDOR DE UN SANTO

Así es la patria de ese otro Cristo del que habla la tradición y cuya figura es la materia de este atractivo libro de Vicente Valero

El tiempo de los lirios
Vicente Valero



Periférica,
2024
224 páginas
19 euros
E-book:
12,99 euros
★★★★★

J. M. POZUELO YVANCOS

Hay un género narrativo del que se habla menos de lo que se debiera, a juzgar por los muy buenos libros que está regalando a la literatura española reciente. Me refiero a los libros de viajes literarios, esos en los que un autor recorre un paisaje, una ciudad o un lugar de resonancias culturales, y lo hace al tiempo que bucea en lecturas a las que remite, al haber sido inspiradas por aquel lugar. Es género heredero del conocido como 'Grand Tour', que terminaba en Nápoles. Incluso antes del 'Grand Tour' inventado por los prerrománticos ingleses, hubo viajes europeos memorables como el que narró Montaigne de su visita a Italia. Le siguieron Goethe, Lord Byron y tantos otros. Los tres han hablado de la Umbria, la región donde se encuentra Asís, patria de uno de los santos más seguidos, ese otro Cristo del que habla la tradición y cuya figura es materia de este atractivo libro de Vicente Valero.

Puesto que he hablado de la rica cosecha española del viaje literario en estos años, tal modo de vivir los paisajes en espejo de su lecturas literarias y artística ha dado excelentes conjuntos como son los cinco volúmenes que Cesar Antonio Molina agrupó bajo el título de 'Memorias de ficción', en los que cada lugar visitado suscitaba un cuadro, un comentario de otro escritor o una lectura ensayística de tal manera que el sitio es vuelto a mirar desde ellos. Ha dado también calidad en ese género José Carlos Llop en varios libros sobre el Mediterráneo. También ese paisaje vivido como resonancia literaria ha inspirado los libros de María José Solano: 'Una aventura griega' y 'La mujer que beso



'Éxtasis de San Francisco', por el Giotto // ABC

a Virgilio y otros viajes' literarios. Hay que saber distinguir dentro de la literatura de viajes este tipo, al que pertenece el libro de Valero, de otra modalidad desarrollada a partir de la generación del 98, así los de Cela y luego la generación de los realistas, en que lo importante era el paisaje, Castilla, la Alcarria o las Hurdas, como trasunto de un estado de cosas o situación española.

Cultura y comentario

Pocos personajes históricos han vertebrado tanta cultura y comentario como San Francisco, desde los frescos de Cimabue o su discípulo el Giotto, que ilustran las catedrales de Asís, hasta las películas que Rossellini, Zeffirelli o Pasolini le dedicaran.

POCO SE HABLA DE LA COSECHA ESPAÑOLA DEL VIAJE LITERARIO, CON BUENOS LIBROS RECIENTES, COMO LOS DE J. C. LLOP, CÉSAR A. MOLINA Y M. J. SOLANO

No falta en este libro de Valero referencia notable alguna, en especial muy prolifera sobre la pintura desde Lo Spagna al Perugino y otros pintores que dejaron huella en conventos y catedrales de la región que el libro recorre al hilo de un viaje de dieciséis días.

Hay más cultura que paisaje, y sorprende la variedad de referencias, de autores alemanes, como Goethe, Herman Hesse o Willhem Heisen. La novela que este publicó en 1787 es leída por Valero y comentada, como todas las referencias de las que habla, singularmente efusivas con lord Byron. Es curiosa por poco conocida la intervención de doña Emilia Pardo Bazán. No podía faltar tratándose de espiritualidad y cultura la mirada de la ensayista judía Simone Weil. El género no permite lo personal, apenas alguna referencia al gusto por este queso o aquel vino, en fondas u hostales. La cultura es el gozo que añadir en estos viajes, no masificados o prostituidos por el turismo. Por fortuna no lo serán nunca. ■